

EL PODER DE UNA REFORMA

Perfil de Josías:

- Era un niño
- Era huérfano (sube al trono por el asesinato de su padre)
- Nació en medio de un sistema idólatra y corrupto

“Dios quiere introducirnos en un tiempo de reforma personal con el propósito de traer una reforma al Cuerpo de Cristo”.

CLAVES DE UNA REFORMA

1. RESTAURAR EL ALTAR DE INTIMIDAD. QUITAR LA IDOLATRÍA (2 Crónicas 34:1-3)

*“Josías tenía **ocho años** cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. E hizo lo recto ante los ojos del Señor y anduvo en los caminos de su padre David; no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda. Porque **en el octavo año de su reinado, siendo aún joven, comenzó a buscar al Dios de su padre David;** y en el año doce empezó a purificar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, de las Aseras, de las imágenes talladas y de las imágenes fundidas”.*
2 Crónicas 34:1-3, LBLA

- “Comenzó a buscar al Dios de su padre David”. La búsqueda del Dios de David llevó a Josías a sentar las bases de la reforma. Si David lo halló, entonces ¡puede ser encontrado!
- El principio de una búsqueda efectiva yace en el entendimiento de que Él quiere y puede ser hallado (Is. 55:6). No existe búsqueda real sin expectativas de hallazgo.
- Intimidad no es solo encerrarte a recitar las oraciones correctas, es invertir tu vida cultivando una relación real con Dios.
- La intimidad lo llevó a barrer con la idolatría personal y la de Israel.

2. RESTAURAR EL MINISTERIO LEVÍTICO

“Y en el año dieciocho de su reinado, cuando había purificado la tierra y la casa, envió a Safán, hijo de Azalía, y a Maasías, un oficial de la ciudad, y a Joa, hijo de Joacaz, escriba, para que repararan la casa del Señor su Dios”.
2 Crónicas 34:8, LBLA

“En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David, repararé sus brechas, levantaré sus ruinas, y lo reedificaré como en tiempo pasado”.

Amós 9:11, LBLA

- Cuando restauro mi vida de intimidad con Dios, entonces estoy preparado para restaurar el altar corporativo.
- Una señal de los últimos tiempos es la restauración del ministerio levítico en forma de un clamor continuo e incesante. Un ardiente deseo por el regreso de Jesús que despertará a la Novia en un clamor 24/7 (Lucas 18:7).

3. SACAR LA PALABRA A LA LUZ (RECUPERAR EL LIBRO DE LA LEY)

a) *No hay reforma sino a través de la Palabra*

*“Entonces el sumo sacerdote Hilcías dijo al escriba Safán:
He hallado el libro de la ley en la casa del Señor. E Hilcías dio el libro a Safán, y éste lo leyó.
Y el escriba Safán vino al rey, y trajo palabra al rey, diciendo:
Tus siervos han tomado el dinero que se halló en la casa,
y lo han puesto en mano de los obreros encargados de supervisar la casa del Señor.
El escriba Safán informó también al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro.
Y Safán lo leyó en la presencia del rey. **Y sucedió que
cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos”.***

2 Reyes 22:8-11

- Josías tenía aproximadamente veintiséis años cuando se encontró el libro de la ley. Su vida de búsqueda lo guio a encontrar el mayor tesoro. Un corazón correcto nos posiciona en el lugar correcto, y esto nos lleva a profundizar en la voluntad de Dios.
- La reacción del Rey al escuchar la Palabra nos muestra lo desviado que estaba el pueblo. La verdadera reforma comienza cuando nuestras vidas se alinean a su Palabra.

b) *No hay revelación sin meditación*

*“En el año primero de su reinado, yo Daniel **miré atentamente** en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años”.*

Daniel 9:2, RVR60

*“En el año primero de su reinado, yo, Daniel, **pude entender** en los libros el número de los años en que, por palabra del Señor que fue revelada al profeta Jeremías, debían cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años”.*

Daniel 9:2, LBLA

- Los que “MIRAN ATENTAMENTE” (meditan), “ENTIENDEN”. Dios está despertando un deseo por la meditación en su Palabra que activará un nuevo nivel de entendimiento en los hijos de Dios.
- Este entendimiento en la Palabra nos enfoca y nos transforma en intercesores certeros, peligrosos para el reino de las tinieblas.

¡¡Las oraciones más poderosas y eficaces salen de la boca de los entendidos!!

c) Una reforma prepara al pueblo para un tiempo de tribulación. (Fuiste pensado para preparar al pueblo

“Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová.

Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. E hizo que se obligaran a ello todos los que estaban en Jerusalén y en Benjamín; y los moradores de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres”.

2 Crónicas 34:30-32, RVR60

- Este acto de Josías sucede inmediatamente después de recibir el mensaje de parte de Dios que anunciaba juicios y castigo sobre todo Israel. Si bien la segunda parte de esa palabra expresaba una promesa de cuidado sobre la vida de Josías, él no se conformó, y guio al pueblo a retomar su pacto con el Dios de sus antepasados.
- Para ser parte de una reforma necesitamos dejar de lado el egoísmo y entender que nuestra vida no nos pertenece. Josías ya tenía una palabra personal que lo sostenía, su actitud había sido la correcta y su corona estaba preparada. Pero él era el líder de Judá (y con mucha influencia en el reino del norte) y no podía contentarse con un premio personal.
- Él abrió la revelación que había recibido a TODAS las generaciones (desde el mayor hasta el más pequeño) y provocó una reforma que daría a luz una generación de profetas que traerían esperanza en el momento más oscuro del pueblo.

*“Mas el que se gloríe, glóriese de esto: **de que me entiende y me conoce**, pues yo soy **el Señor que hago misericordia**, derecho y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco —declara el Señor”.*

Jeremías 9:24, LBLA